

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

DOMINGO, 18 de abril de 1982

NUEVA ESCALADA TERRORISTA DE ETA

Un policía muerto y otros seis heridos en atentado perpetrado en Pamplona contra una tanqueta con una granada anticarro

CARMELO C. RIDRUEJO | Pamplona | 18 ABR 1982

Archivado en: Policía Nacional Pamplona Ayuntamientos Cuerpo Nacional Policía Atentados mortales Administración local Atentados terroristas Policía ETA Fuerzas seguridad España Grupos terroristas Terrorismo Administración pública Justicia

Un policía nacional muerto, otro con heridas graves y cinco con heridas de carácter leve, es el balance del atentado terrorista perpetrado ayer en Pamplona contra una tanqueta de la Policía Nacional, cuando circulaba con una dotación de nueve agentes por las inmediaciones del puente de la Magdalena y fue alcanzada por una granada anticarro. El proyectil fue lanzado con un arma lanzagranadas y al hacer impacto contra la tanqueta penetró en su interior después de abrir un boquete en su blindaje. La granada estalló dentro de la tanqueta, según pr...

El artefacto produjo heridas muy graves a los policías Garcerá López y a Teodomiro Díaz Flores, que de primero y la amputación de la pierna izquierda del segundo. Según el Man Contraterrorista, de los datos obtenidos por los servicios de información de Policía de Pamplona puede asegurarse la intervención en este atentado de ETA Militar, integrantes del autodenominado comando *Nafarroa*. El policía conductor de la tanqueta, según fuentes policiales, es José Vicente Garcerá López, de veintiocho años de edad y natural de Valencia. Estaba casado y tenía una hija. Se encontraba destinado en Pamplona desde 1980. El herido grave es Teodomiro Díaz Flores, de veinticuatro años de edad, soltero y natural de



DESCÚBRELO



Gillette

Santa Olalla (Huelva). A este agente le fue amputada la pierna izquierda. Los policías nacionales que resultaron heridos leves en el atentado son: Juan Carlos García, Higinio Urbano, Gregorio Martín, Francisco Núñez Rodríguez y Emilio Lebrero. Tras ser atendidos, estos cinco policías pasaron a sus domicilios donde se recuperan de sus heridas. El presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo Sotelo, llamó al gobernador civil de Navarra, Francisco Javier Ansuátegui, para interesarse por el estado de los heridos.

Fuerte tiroteo

Cuando sobre las 3.05 horas de ayer regresaba una tanqueta de la Policía Nacional de efectuar el relevo del servicio destacado en la subestación de Fuerzas Eléctricas de Navarra, situada en el barrio de la Magdalena de Pamplona, fue objeto de un ataque con una granada anticarro. El artefacto había sido lanzado con un lanzagranadas desde unos cincuenta metros de distancia del vehículo policial por un comando compuesto, al parecer, por cinco personas que esperaban apostadas. El artefacto abrió un importante boquete en el blindaje de la mencionada tanqueta y se introdujo en su interior.

Inmediatamente después de producirse el impacto, algunos de los policías nacionales que viajaban en el interior del vehículo (nueve en total) lograron saltar al suelo, haciendo frente al comando atacante, mientras la tanqueta perdía el control y se estrellaba junto a unas columnas y estatuas que había en las proximidades, arrollándolas a su paso.

El vehículo se detuvo tras colisionar contra un árbol, a escasos metros del río Arga. Entonces se originó un fuerte tiroteo entre los policías nacionales y el presunto comando etarra. Tras este intercambio de disparos, el comando huyó a pie en dirección al barrio de la Chantrea, abandonando los dos vehículos que previamente había robado a punta de pistola y el armamento que portaban.

La rápida reacción de los policías nacionales repeliendo la agresión de los miembros de ETA evitó que estos siguiesen utilizando el lanzagranadas, según fuentes policiales. "Esto le desconcertó y únicamente consiguieron intercambiar unos disparos antes de darse rápidamente a la fuga", añadieron las citadas fuerites.

Por otra parte, según una nota difundida por el Mando Unico para la Lucha Contraterrorista, el comando (se supone que se trata del autodenominado orgánicamente Nafarroa abandonó además de los vehículos robados, el armamento, consistente en un lanzagranadas, calibre 88,9 milímetros con marca y número borra dos; dos fusiles de asalto cetme, sin numeración; dos metralletas francesas, modelo 1.949, con numeración borrada; una pistola marca Browning, calibre 9 milímetros parabellum, tres granadas correspondientes al fusil de asalto cetme; una granada de mano marca Eta; una granada correspondiente al lanzagranadas y diversos cargadores y munición para las armas antes reseñadas. Se encontraron asimismo un pasamontañas, dos gorros y dos prendas de abrigo.

(La nota oficial del Mando Contraterrorista atribuye la captura del armamento al hecho de que los policías de la dotación hicieron frente "a los asesinos etarras que, con la cobardía que les caracteriza, huyeron a pie, abandonando los vehículos que previamente habían robado", según frase textual de la citada nota).

El atentado se produjo a unos cien metros escasos de donde hace un mes aproximadamente, fue hallado un coche en cuyo interior fueron encontrados varios kilos de Goma 2. En aquella ocasión, efectivos de la Policía Nacional adscritos a la unidad EDEX, observaron el automóvil y al ver que en el mismo había paquetes sospechosos se alejaron del citado vehículo. Minutos después, éste saltaba por los aires. Hoy, todavía se pueden ver los restos del coche por las proximidades.

Nada más producirse este atentado contra la tanqueta, fuertes dotaciones policiales, hicieron acto de presencia en el lugar de los hechos así como ambulancias de Cruz Roja que se encargaron de trasladar a los heridos a los centros hospitalarios. En el interior de la tanqueta todavía se podían observar varias bolsas de restos de comida así como dos botellines de cerveza, todos los asientos destrozados y abundantes huellas de sangre. El interior del vehículo estaba completamente destrozado.

Los heridos fueron asistidos en la residencia Virgen del Camino. Según el parte médico facilitado horas después, a José Vicente Garcerá López, se le pudo apreciar "una fractura abierta conminuta tercio superior del fémur, con lesión arterial y pérdida de la parte anterior de la pared abdominal, con múltiples lesiones intestinales. Falleció a la hora de haber sido ingresado". El parte médico de Teodomiro Díaz Flores dice que ingresó con "fractura abierta conminuta tercio superior fémur, con lesión arterial y con gran pérdida de partes blandas. Hubo que amputarle una pierna. Pronóstico muy grave".

Por otra parte, a primeras horas de la mañana de ayer, efectivos del equipo EDEX, procedieron a explosionar dos de las granadas anticarro abandonadas en su huida por los terroristas. Estas dos granadas se encontraban sin el seguro de transporte por lo que fueron explosionadas en el lugar donde se encontraron.

Desde el mismo momento en que se produjo el atentado, la carretera que une el barrio de La Chantrea con el centro de la ciudad permaneció fuertemente controlada por efectivos de la Policía Nacional que impidieron todo tipo de circulación rodada. Sobre las 10.30 horas de ayer, se abrió de nuevo al tráfico urbano esta vía. Unos minutos antes un camión grúa procedió a retirar la tanqueta y se la llevó a los cuarteles de la Policía Nacional.

Reacciones de condena

El presidente en funciones de la Diputación Foral de Navarra, Jaime Ignacio del Burgo, ha declarado que "ante este brutal atentado de esa banda de asesinos que constituye ETA, confío en que el Gobierno de la nación sabrá adoptar las medidas precisas para contener y erradicar este recrudescimiento de la acción terrorista". "Pienso", añadió, "que ha llegado la hora de replantear nuestras relaciones con Francia, que ampara la impunidad de los asesinos". Por su parte, el presidente del Parlamento Foral de Navarra, el socialista Víctor Manuel Arbeloa, ha manifestado por medio de una nota su condolencia y solidaridad con las Fuerzas de Seguridad.

